

"Una gloriosa experiencia"

Objetivo: Que cada persona fortalezca la seguridad de su salvación personal por la fe que es solo en Jesús.

I. Introducción.

- a. Ejercicio de Canto: Himno # 612, # 608, # 609.
- b. Honores.
- c. Bienvenida. Once jóvenes darán la bienvenida de una forma muy sencilla, cada uno pasará al frente con una letra distinguida de la palabra BIENVENIDOS y dirá una frase de acuerdo a la inicial que se les otorgue, también levantarán la letra cuando mencione la palabra de la inicial.

Procedimiento: Inicia el primer participante, cuando éste vaya terminando su frase llegará el otro para seguir la secuencia y proseguir hasta completar la dicha frase de tal forma que al final unísonos den la " Bienvenida".

Redacción:

- B** Buenas tardes hermanos en estos momentos deseamos que todos gocen de BIENESTAR en este lugar.
- I** Y al mismo tiempo rogamos que no permitamos la IRREVERENCIA.
- E** Porque en esta tarde tendremos como invitado especial al ESPIRITU SANTO.
- N** Por lo tanto, esperamos que NINGUNO se distraiga.
- V** Porque hablaremos de un maravilloso regalo, que es la experiencia de la salvación, que te ayudará en tu VIDA ESPIRITUAL.
- E** Ya que en el transcurso de este programa tendremos participaciones muy ESPECIALES.
- N** Y no queremos que NADIE se pierda ni un solo momento.
- I** Porque será de gran IMPORTANCIA para fortalecer tu fe.
- D** Que la paz de Dios te bendiga, y que este programa te pueda ayudar.
- O** Recuerda que siempre ORAREMOS por tu vida espiritual.
- S** SON los deseos de los jóvenes de la iglesia _____ y unidos queremos decirles.
(Todos) "sean todos BIENVENIDOS"
- d. Canto tema: Himno # 293 ¿Quieres ser salvo de toda maldad?

- e. Lectura bíblica: Hechos 16:31.
- f. Momento de oración: Los coordinadores del programa reparten desde la entrada tarjetas de colores con mensajes de motivación y esperanza. Al momento de la oración todos buscan el color similar de separador que les haya tocado, cada grupo tendrá un motivo de oración.
 - Verde: Por la salud
 - Naranja: Por la familia
 - Celeste: por los planes de la iglesia
 - Rosa: Por los jóvenes
 - Amarillo: Por la salvación
- g. Participación especial: Dame Fe o entonar el himno # 412 "Dame la fe".

II. Evaluando y motivando a la iglesia.

- a. Registro de la tarjeta (pase de lista).
- b. Desafío (aquí se debe hacer énfasis en el estudio de la Biblia y la testificación).
- c. Lectura o repaso de los ideales de la SJA
- d. Anuncios: De manera atrayente, anunciar eventos, planes, etc de la SJA.

III. Desarrollo del programa.

- a. Cantos especiales por los jóvenes de la iglesia o el invitado especial
- b. Dinámica bíblica: La idea es grabar en forma más profunda, por medio de la representación, los mensajes de salvación y esperanza con los siguientes personajes: Noé, David, Abraham, Pablo y Pedro. A pesar de los errores que cometieron fueron declarados justos ante Dios. Pueden escenificar los errores cometidos y posteriormente, terminando el drama, alguien del equipo puede leer los versículos de la biblia donde Dios los perdonó o los utilizó en su obra, un joven para cada personaje. Las historias pueden organizarse una semana antes de preferencia, dividiendo a la iglesia en 4 equipos (o de acuerdo a la cantidad de miembros) y asignando a cada equipo una historia. El equipo debe presentar en la plataforma un drama, de 4 minutos basado en los versículos de la Biblia donde se encuentre la historia. Puede dar premios a los equipos.



Faltas cometidas

Declarados justos o sirviendo a Dios

- | | |
|---|-------------------------------|
| 1. La embriaguez de Noé (Génesis 9:20-27) | Génesis 6:8, 9; Hebreos 11:7 |
| 2. Abraham en Egipto (Génesis 12:10-20) | Génesis 15:6; Santiago 2:23 |
| 3. El pecado de David (2 Samuel 11 y 12) | Hechos 13:22; 1 Samuel 13:14 |
| 4. Saulo perseguidor de cristianos
(Hechos 9:1-22) | Hechos 9:15; 26:15-18 |
| 5. Pedro niega a Jesús
(Juan 18:25-27; Mateo 26:71-75) | Hechos 2:14, 15, 38, 41; 5:15 |
- c. Testimonio o entrevista (Videollamada con un hermano, misionero, pastor, etc., que haya experimentado un cambio su vida y que cuente su testimonio de conversión o reportaje alusivo al tema).
- d. Tema: Las 3 fases de la salvación (Efesios 2:8,9).

INTRODUCCIÓN.

¿Has pensado en alguna ocasión que la salvación no es para ti porque piensas que no está a tu alcance? ¿Crees que debido a tus malas acciones no mereces la salvación? ¿Consideras que estas lejos de alcanzar la salvación y que los más "santos" pueden llegar a ser salvos pero que tú estás fuera de ella? tengo buenas noticias. La salvación no depende de lo que tu hagas, sino, de lo que Cristo Jesús hizo, hace y hará por ti. Te invito a considerar las siguientes fases de la salvación; justificación, santificación y glorificación.

CUERPO

A) Justificación: El término "justificación" es una traducción del griego *dikaíoma*, que significa "requisito recto, acta", "reglamentación", "sentencia judicial", "acto de justicia", y *dikaiosis*, que significa "justificación", "vindicación", "absolución". El verbo *dikaíoo*, que está relacionado, y que significa "ser pronunciado recto y tratado como tal", "ser absuelto", "ser justificado", "recibir la libertad", "ser hecho puro", "justificar", "vindicar", "hacer justicia", provee comprensión adicional al significado del término.

En general, el término justificación, en su uso teológico, es "el acto divino por el cual Dios declara justo a un pecador penitente, o lo considera justo". La justificación es lo opuesto de la condenación (Romanos 5:16). La base de esta justificación no es nuestra obediencia sino la obediencia de Cristo, por cuanto "por la justicia de uno vino

a todos los hombres la justificación de vida... por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos" (Romanos 5:18,19). El Salvador concede esta obediencia a los creyentes que son "justificados gratuitamente por su gracia" (Romanos 3:24). "Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia" (Tito 3:5). Por medio de la justificación por la fe en Cristo, su justicia nos es imputada. Pasamos a estar bien con Dios gracias a Cristo nuestro Sustituto.

La visión que tuvo Zacarías acerca de Josué, el sumo sacerdote, provee una hermosa ilustración de la justificación. Josué se halla delante del ángel del Señor, cubierto con vestiduras sucias, que representan la contaminación del pecado. Por su condición, Satanás exige su condenación. Las acusaciones de Satanás son correctas; Josué no merece ser hallado inocente. Pero Dios, en su misericordia divina, reprende a Satanás, diciendo: "¿No es este un tizón arrebatado del incendio?" (Zac. 3:2). ¿No es este mi posesión preciosa, que yo he preservado en forma especial? El Señor ordena de inmediato que se le quiten las vestiduras sucias, y declara: "Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala" (Zac. 3:4).

Nuestro Dios amante y misericordioso echa a un lado las acusaciones de Satanás y justifica al tembloroso pecador, cubriéndolo con el manto de la justicia de Cristo. Así como las vestiduras viles de Josué representaban el pecado, las nuevas vestiduras representan la nueva experiencia del creyente en Cristo. En el proceso de la justificación, los pecados que han sido confesados y perdonados se transfieren al puro y santo Hijo de Dios, el Cordero portador del pecado. Dios no nos ve como pecadores, sino que nos ve a través de la justicia de Cristo. Entonces somos aceptos ante el padre.

B) Santificación: "A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro" (1 Corintios 1:2). La palabra "santificación" es una traducción del griego *hagiasmós*, que significa "santidad", "consagración", "santificación", derivado de *hagiazó*, "hacer santo", "consagrar", "santificar", "colocar aparte". El equivalente en hebreo es *qádash*, "apartar del uso común". El verdadero arrepentimiento y justificación conducen a la santificación. La persona santa o santificada es aquella que se aparta del mundo y se consagra al servicio de Dios.



La justificación y la santificación se hallan estrechamente relacionadas, distintas, pero nunca separadas. Designan dos aspectos de la salvación: La justificación es lo que Dios hace por nosotros, mientras que la santificación es lo que Dios hace en nosotros. Por lo tanto, la santificación es un don que viene del cielo, no del ser humano.

Ni la justificación ni la santificación son el resultado de obras meritorias. Ambas se deben únicamente a la gracia y justicia de Cristo. La justicia por la cual somos justificados es imputada; la justicia por la cual somos santificados es impartida. La primera es nuestro título al cielo; la segunda es nuestra idoneidad para el cielo. La palabra santificación se refiere al proceso del desarrollo del carácter, o al resultado de dicho proceso. La justificación se produce en un momento, mientras la santificación dura toda la vida. La santificación es el proceso en el cual Dios a través de su Santo Espíritu nos transforma a su imagen y nuestra forma de pensar y actuar se asemeja a Cristo. Es cuando somos santificados que nuestras buenas obras se constituyen en una evidencia de nuestra fe en Jesús. No hacemos las buenas obras como méritos salvíficos, sino que ahora las buenas obras son el resultado de una vida justificada y santificada por Dios. Todos los actos buenos que hagamos serán como resultado de que Cristo vive en nosotros.

C) Glorificación: En Cristo, ya estamos en el salón del trono celestial (Colosenses 3:1-4). Los que son "participes del Espíritu Santo", ya "gustaron... los poderes del siglo venidero" (Hebreos 6:4, 5). Al contemplar la gloria del Señor y fijar nuestros ojos en la belleza irresistible del carácter de Cristo, "Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen [de Cristo]" (2 Corintios 3:18), y vamos siendo preparados para la transformación que experimentaremos en la segunda venida.

Nuestra redención y adopción final como hijos de Dios sucede en el futuro (Romanos 8:19, 23; compárese con Efesios 4:30). Este acontecimiento culminante sucede en "los tiempos de la restauración de todas las cosas" (Hechos 3:21). Cristo lo llama "la regeneración" (Mateo 19:28). Entonces "la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (Romanos 8:21). La perfección actual es nuestra solo en Cristo, pero la transformación total y abaricante de nuestras vidas conforme a la imagen de Dios, sucederá en ocasión de la segunda venida. Pablo nos amonesta: "Así que, el que piensa estar firme, mire que no

caiga" (1 Corintios 10:12). Nuestra transformación final sucederá cuando recibamos la incorruptibilidad y la inmortalidad, cuando el Espíritu Santo restaure completamente la creación original.

CONCLUSIÓN.

Jesús es el centro de nuestra salvación. Sin él no hay vida eterna. Todo lo que el hombre haga por sí mismo por ganar la salvación será un intento fallido. Es únicamente en Jesús que tenemos redención y vida eterna. Él es quien nos capacita para vencer las tentaciones y ser herederos de la salvación. Él es quien nos justifica ante el padre, Él es quien nos santifica día a día a medida que se lo pidamos y Él es quien volverá a esta tierra por sus hijos y quien nos dará la glorificación en el día de la redención. Por lo tanto, no te desanimes, sigue adelante, la salvación es para ti y para mí.

IV. Conclusión.

- a. Misión RETO: Mandar un mensaje de esperanza por whatsapp a todos nuestros amigos.
- b. Despedida de sábado: Dedicar un momento en cual cada joven, hermana o hermano debe decir al que está a su lado palabras de ánimo y de fortaleza en la vida cristiana. Por ejemplo: Dios está contigo, eres valioso para él. No importa que tentaciones enfrentes en esta semana, con Cristo la victoria es segura.
- c. Canto de despedida de sábado: Himno # 550 "Día santo del Señor".
- d. Oración final.
- e. Lanzamiento de RETO semanal.

Elaborado por:

Ptr. Hugo Díaz D.

Distrito Huixtla Central / Sur de Chiapas